

Recitaciones
del
Dharma

Sutra del Corazón



Alabanza a la Perfección de la Sabiduría

"Me inclino ante la Madre de los Budas de los Tres Tiempos, la Perfección de la Sabiduría que no nace ni cesa. Es inconcebible e inexpresable como la naturaleza del espacio, un objeto de la percepción directa solo para la mente de los Arias".

Sutra del Corazón

Esencia de la Perfección de la Sabiduría

Arya-Bhagavati-Prajnaparamita-Jridaya-Sutram

¡Homenaje a la Sagrada Perfección de la Sabiduría!

Así oí en cierta ocasión. El Bienaventurado se encontraba en Rajagriha, en la cima del Pico del Buitre, junto con una gran asamblea de monjes y de Bodhisatvas. En aquella ocasión, el Bienaventurado estaba en la absorción meditativa que examina todo fenómeno llamada "Apariencia Profunda".

Al mismo tiempo, el noble Señor Avalokiteshvara, el Bodisatva y Majasatva, contemplaba como practicar la Perfección Profunda de la Sabiduría y vio que los cinco agregados carecen de naturaleza inherente.

Entonces, por inspiración de Buda, el venerable Shariputra, le dijo al noble Señor Avalokiteshvara, el Bodisatva y Majasatva: "¿Cómo debe proceder un hijo o hija del noble linaje, cuando desea adiestrarse en la práctica de la Perfección Profunda de la Sabiduría?"

Y el noble Señor Avalokiteshvara, el Bodisatva y Majasatva contestó al venerable Shariputra de la siguiente forma: "Shariputra, cualquier hijo o hija del noble linaje que desee adiestrarse en la práctica de la Perfección Profunda de la Sabiduría, deberá hacerlo así: Considerando correctamente que los cinco agregados también carecen de naturaleza inherente.

Forma es vacuidad, vacuidad es forma. Vacuidad no es más que forma y forma no es más que vacuidad. Del mismo modo, sensaciones, discernimientos, estados mentales y consciencias son vacíos.

Así pues, Shariputra, todos los fenómenos son vacíos, carecen de características diferenciadoras; ni son producidos ni cesan, ni son impuros ni inmaculados, ni deficientes ni completos.

Por tanto, Shariputra, en vacuidad no hay forma, ni sensación, ni discernimiento, ni estados mentales, ni consciencia; no hay ojo, ni oído, ni nariz, ni lengua, ni cuerpo, ni mente; no hay forma visible, ni sonido, ni olor, ni gusto, ni tacto, ni objetos de la mente; no hay elementos visuales, y demás, hasta no haber elementos mentales, ni elementos de la consciencia mental. No hay ignorancia, ni extinción de la ignorancia, y demás, hasta no haber envejecimiento ni muerte, ni extinción del envejecimiento ni de la muerte; por tanto, no existe el sufrimiento, ni su causa, ni su cesación, ni camino; ni sabiduría suprema, ni logro, ni ausencia de logro.

Por tanto, Shariputra, al no haber nada que lograr, los Bodisatvas confían y moran en la Perfección de la Sabiduría; con sus mentes libres de velos ya no tienen temor. Trascienden toda visión errónea y alcanzan el fin, el Nirvana.

También, todos los Budas de los tres tiempos despiertan completamente a la insuperable, completa y perfecta Iluminación, basándose en la Perfección de la Sabiduría.

Por tanto, debe conocerse el mantra de la Prajñaparamita como el mantra del gran conocimiento, el mantra supremo, el mantra inigualable, el mantra que neutraliza todo sufrimiento, la verdad porque carece de error.

El mantra de la Prajñaparamita es proclamado:
tadyathā oṃ gate gate pāragate pārasaṃgate bodhi svājā

De este modo, Shariputra, deberá un Bodisatva Majasatva adiestrarse en la Perfección Profunda de la Sabiduría”.

Entonces, el Bienaventurado surgió de su absorción y ensalzó al noble Señor Avalokiteshvara, el Bodisatva y Majasatva, diciendo: “¡Bien dicho, bien dicho!, hijo del noble linaje, así es hijo del buen linaje, así es. Tal como has enseñado deberá ser practicada la Perfección Profunda de la Sabiduría e incluso los Tathagatas se alegrarán”.

Cuando el Bienaventurado se pronunció así, el venerable Shariputra, el noble Señor Avalokiteshvara, el Bodisatva y Majasatva, y todos los presentes, incluyendo los seres mundanos: devas, humanos, asuras y gandarvas, se alegraron y elogiaron las palabras del Bienaventurado.

Eliminación de obstáculos (liturgia basada en el Sutra del corazón)

tadyathā oṃ gate gate pāragate pārasaṃgate bodhi svāḥ

(Recita tres veces o más)

Namaḥ! Me postro ante el Buda, el Dharma y la Sangha y ante la Gran Madre Prajñāpāramitā. Por haberos hecho postraciones a vosotros, que las siguientes palabras de verdad se hagan realidad.

En el pasado, Indra, el rey de los devas, contempló y recitó el significado profundo de la Perfección de la Sabiduría. Con su poder, ahuyentó a todos los maras, incluyendo a Kamadeva, el rey de los maras. De la misma manera, también yo contemplo el significado profundo de la Perfección de la Sabiduría y, recito estas palabras de las nobles Tres Joyas Preciosas.

Que el poder de la verdad, inmediatamente ¡evite! (*palmada*), ¡aniquile! (*palmada*) y ¡pacifique! (*palmada*) todo malestar, malas condiciones, fuerzas negativas, y todos los obstáculos en mi práctica de Dharma, así como los de mis seguidores. Que permanezcan completamente neutralizados.

¡Os ruego!, apaciguad completamente todos los males externos e internos, todo lo que pueda interferir con lograr la completa iluminación.

Puedan las ochenta mil variedades de fuerzas obstructoras pacificarse. Podamos estar libres de condiciones desfavorables y dañinas. Que logremos nuestras metas y que todo salga perfecto. Con estas condiciones auspiciosas, que reine la felicidad aquí y ahora.